



SI HOY llegaran los aliens a **México**, sería bien difícil explicarles que en este país se libera en caliente al narco **Ovidio Guzmán** y, en cambio, se busca encarcelar a 31 científicos y académicos, nomás por capricho.

Y MÁS cuando ya dos jueces han desechado la denuncia de la **Fiscalía General de la República** por improcedente, pero **Alejandro Gertz Manero** está empeñado en desquitarse de un gremio en el que nunca fue aceptado, como lo es el de los investigadores. No hay que olvidar que durante 11 años intentó entrar al **Sistema Nacional de Investigadores**, y sólo lo logró de la mano de la **4T**.

EL COLMO es que la titular (es un decir) de las políticas científicas del país, **María Elena Álvarez-Buylla**, fue quien presentó la denuncia contra esos científicos y hoy, con la ligereza del hidrógeno, dice que ¡ni estaba enterada! Mal están las cosas en un país cuando para los delincuentes hay abrazos y para los científicos hay porrazos.

• • •

AHORA QUE **Rogelio Ramírez de la O** ya está metido de lleno en poner orden a las finanzas nacionales, tal vez podría echarle ojo a lo que está pasando en el **ISSSTE**. Resulta que la institución arrastra un mega adeudo millonario con sus proveedores.

LO RARO es que el retraso en los pagos no es por falta de recursos, porque dinero hay en caja y de sobra. El asunto, según dicen, es porque alguien está reteniendo esos recursos, por alguna inconfesable razón. Tan es así que el propio director del instituto, **Luis Antonio Ramírez Pineda**, ha "ordenado" pagar las deudas... pero no le han hecho caso.

EN TANTO, las empresas proveedoras sí tienen que seguir pagando nóminas, a sus acreedores y, por supuesto, sus respectivos impuestos. Lo más grave del asunto es que quienes están en riesgo son los derechohabientes, pues en una de éstas se podrían quedar sin servicios o suministros de un día a otro. Sería bueno saber quién en el **ISSSTE** se está pasando de listo.

• • •

MAÑANA acaba la **Feria Aeroespacial México 2021** y todo indica que no alcanzó a despegar el vuelo. Cosa de recordar que durante más de un año se hicieron preparativos para que se llevara a cabo en **Querétaro**, peero a ya saben quién se le antojó que mejor se hiciera en el aeropuerto de **Santa Lucía**.

EL PROBLEMA, evidentemente, no fue sólo el cambio arbitrario de sede (el pretexto fue la pandemia), sino que dejaron colgados, vestidos y alborotados a todos los empresarios, hoteleros y restauranteros queretanos que esperaban una importante derrama económica con la feria. Y no sólo ellos fueron los afectados: varias empresas cancelaron su participación, lo que propició que se redujera drásticamente el número de stands, lo que en nada ayuda al clima de negocios que se busca propiciar.

PERO, bueno, lo importante es que quienes sí acudieron a la **Famex**, pudieron disfrutar de la hermosa vista de un aeropuerto en obra negra y refrescarse con las constantes tolvaderas que empolvan la región.

